

ÍNDICE



Capítulo I

Por qué el mal forma parte de la creación
de Dios. 1

Capítulo II

Por qué Dios creó el mundo. 14

Capítulo III

Un mundo de entretenimiento cósmico 31

Capítulo IV

Cómo descubrir el amor incondicional
de Dios que se oculta tras el misterioso
velo de la creación. 52

Capítulo I

POR QUÉ EL MAL FORMA PARTE DE LA CREACIÓN DE DIOS



¿Cuál es el origen del mal?

Algunas personas afirman que Dios no conoce el mal, debido a que no pueden explicar por qué un Dios que es bueno permite los robos, los asesinatos, la enfermedad, la pobreza y otros terribles sucesos que continuamente tienen lugar en la Tierra. Estas desgracias constituyen, sin duda, un mal que nos aqueja,

Selecciones de una conferencia impartida el 17 de noviembre de 1946. La charla completa figura en el libro de Paramahansa Yogananda, *El Amante Cósmico — Charlas y ensayos, Vol. II*, publicado por *Self-Realization Fellowship*.

Por qué Dios permite el mal

pero ¿son un mal para Dios? En caso de que así fuese, ¿por qué permitiría Dios dicho mal? Y si el mal no viene de Él, que es el Supremo Creador de todas las cosas, ¿de dónde proviene? ¿Quién creó la codicia? ¿Quién creó el odio? ¿Quién creó los celos y la ira? ¿Quién creó las bacterias nocivas? ¿Quién creó la tentación sexual y la tentación de la gula? No se trata de invenciones humanas. El hombre jamás las habría experimentado si no hubieran sido previamente creadas.

Hay personas que pretenden demostrar que el mal no existe, o que se trata de un factor meramente psicológico, pero no es así. La evidencia del mal se encuentra aquí, en el mundo, y no podemos negarla. Si no existiera el mal ¿por qué habría Jesús orado: «y no nos dejes caer en tentación, mas líbranos del mal»¹? Él está afirmando claramente que el mal existe.

Lo cierto es que realmente encontramos el mal en el mundo. ¿Y de dónde proviene? De

¹ *San Mateo* 6:13.

Por qué el mal forma parte de la creación de Dios

Dios². El mal nos brinda el contraste que nos permite reconocer y experimentar el bien. Dondequiera que se manifieste la creación también existirá el mal. Si escribieras un mensaje con tiza blanca sobre una pizarra blanca, nadie lo vería.

Por lo tanto, sin el oscuro pizarrón del mal, las cosas buenas del mundo no podrían destacarse en absoluto. Por ejemplo, Judas fue el mejor agente publicitario de Jesús. Mediante su malvado acto, Judas hizo a Cristo eternamente famoso. Jesús conocía el papel que debía desempeñar, así como todo lo que le ocurriría, a fin de que pudiera demostrar el amor y la grandeza de Dios; y se necesitaba un villano para representar esta escena. No obstante, para Judas no fue beneficioso elegir ser aquel cuyo malvado acto ensalzó, por contraste, la gloria del triunfo de Cristo sobre el mal.

² «Yo soy Yahvé, no ningún otro; yo modelo la luz y creo la tiniebla, yo hago la dicha y creo la desgracia, yo soy Yahvé, el que hago todo esto» (*Isaías, 45:6-7*).

Por qué Dios permite el mal

¿Dónde se encuentra la línea divisoria entre el bien y el mal?

Es difícil saber dónde se encuentra la línea divisoria entre el bien y el mal. Ciertamente, es terrible que las bacterias maten a dos mil millones de personas cada cien años; ¡pero piensa en el caos que supondría la superpoblación si no existiera la muerte! Y si todo en la Tierra fuera bueno y perfecto, nadie consentiría en abandonarla: nadie querría retornar a Dios. Por lo tanto, en cierto sentido, la desgracia es tu mejor amiga, porque te impulsa a buscar a Dios. Cuando empieces a ver con claridad la imperfección del mundo, comenzarás a buscar la perfección de Dios. Lo cierto es que Dios no utiliza el mal para destruirnos, sino para que en este mundo nos desengañemos de sus juguetes y podamos así buscarle.

Éste es el motivo por el que el Señor mismo permite las injusticias y el mal. Pero yo le he reprochado: «Señor, Tú nunca has sufrido; siempre has sido perfecto. ¿Cómo sabes lo que significa el sufrimiento? Sin embargo,

Por qué el mal forma parte de la creación de Dios

nos haces pasar por estas pruebas, aunque no tienes derecho a hacerlo. Nosotros no te hemos pedido nacer como mortales y sufrir». (A Dios no le importa que discuta con Él; es muy paciente). Y el Señor responde: «No necesitas seguir sufriendo; les he conferido a todos el libre albedrío para elegir el bien en lugar del mal, y así volver a Mí».

Así pues, el mal es la prueba que Dios nos pone para confirmar si le elegimos a Él o preferimos sus regalos. Él nos creó a su imagen y nos dio el poder de liberarnos; pero no utilizamos ese poder.

